

CAPÍTULO XXIV.

VAMOS á partir desde este momento, y pues hemos llegado al 15 de Febrero de 1848, vamos á seguir tambien los acontecimientos dia por dia.

15 de Febrero.—Ciento siete diputados se han hecho inscribir para tomar parte en el banquete.

Se asegura que M. Sallandrouze ha sido delegado por el comercio á S. M. Luis Felipe, para suplicarle en nombre de la industria parisiense, que no dé una importancia desastrosa á la manifestacion que debe tener lugar el domingo 20 de Febrero.

Se dice que el rey le interrumpió á mitad de su discurso para preguntarle si sus tisúes se vendian bien.

Se habla, temiendo un motin, de trasportar el banquete parisiense á San Dionisio ó á Corbeil; pero este zumbido es á poco desmentido: tan solo sí, el banquete tendrá lugar en una propiedad particular.

Se asegura que se han ofrecido batallones enteros de la guardia nacional á escoltar á los diputados.

16 de Febrero.—Se sabe que han sido mandadas órdenes á Vincennes para que se fabriquen noche y dia municiones

y mande cañones, cajas de cañon abastecidas, y carros de materiales á la escuela militar.

Se dice que todo se prepara en el castillo de Vincennes como para un sitio, y se hace circular la copia siguiente de una orden diz que escrita por el duque de Montpensier:

“Entregad con urgencia de los almacenes de artillería de Vincennes, y espedidlos sin demora á la Escuela militar de Paris, los objetos y municiones que siguen:

“Dos baterías de artillería de campaña, cajones de parque para cañon, veinte cajones de parque de infantería, trescientos botes de metralla, cuatrocientos petardos y un cajon de hachones para el servicio de la noche.

Firmado A. d'ORLEANS.”

Una discusion se suscita en la cámara. M. de Lesseps pregunta al ministro de la guerra, qué se habian hecho los cañones destinados á las fortificaciones de Paris. Estos cañones no están en Bourges. M. Allard sostiene que no están en Paris sino que están en Douai, en Estrasburgo y en Tolosa.

M. Trezel rehusó el presentar una reseña.

Se acercan tropas á Paris.

Todas las guarniciones de los alrededores están para ponerse en marcha. Merced á los caminos de fierro, podrán estar reunidos al derredor de la capital, el 20, de sesenta á ochenta mil hombres.

Cada vez que llegan á Paris nuevos regimientos, los gefes, vestidos de paisanos, son conducidos por oficiales del Estado Mayor de la plaza, tambien de paisanos, á los diversos puntos que deben ocupar sus cuerpos en caso de ataque. Una parte de las tropas es consignada á Paris y al Distrito. Son trasportadas municiones á las casernas, y surtidas de víveres y leña para cinco ó seis dias.

El proceso del hermano de Léotade se continuaba en Tolosa pero han cesado de ocuparse de él.

19 de Febrero.—El banquete reformista del 12.º Dis-

trito, que debia tener lugar el 20 de Febrero, es trasmitido para los primeros dias de la semana.

De Lyon, de Châlons, de Péronne, escriben á los diputados de la oposicion, cartas por las que se les ruega, cuenten con el auxilio de los reformistas de estas ciudades. Cartas semejantes les llegan de San Quintin, de Saint-Germain-en-Laie, de Orleans, de Amiens y de Saint-Omer.

El duque de Harcourt, el conde de Althor-Shée y el marqués de Boissy, miembros de la cámara de los pares, anuncian que asistirán á la reunion reformista.

18 de Febrero.—La comision general del banquete del 12.º Distrito, ha decidido que la manifestacion tendrá lugar inmediatamente, el miércoles próximo, 22 de Febrero á medio dia.

El consejo de los ministros se ha reunido para ocuparse de las medidas que deben tomarse en la manifestacion en favor del derecho de reunion, contestado por el ministerio.

La asamblea ha conocido que era mas necesario que nunca protestar, por un gran acto legal, contra una medida contraria, tanto al principio de la constitucion, como al texto de la ley. Ha sido, pues, resuelto que el miércoles próximo se dirigirá en cuerpo al lugar de la reunion.

La guardia que montaba, ha hecho oír en el patio de las Tullerías, gritos de *¡Viva la república!* Este incidente ha conmovido vivamente el castillo, y se han dado órdenes al Estado Mayor de la guardia nacional, para que prevengan en adelante semejantes vivas.

Las disposiciones tomadas por la comision del banquete, han sido regladas de la manera siguiente:

“El dia del banquete queda siempre fijado para el martes 22, y la hora, las doce. El lugar escogido definitivamente, es un terreno perteneciente á M. Nitot, situado en la calle de Chaillot.

“Miércoles, hácia las once y media, los diputados y pare

de Francia que se proponen asistir al banquete, partirán en cuerpo de la plaza de la Magdalena, y se reunirán al paso á los otros suscritores para los que se fijará una cita en la plaza de la Concordia.

“Inmediatamente que se haga esta reunion, la asamblea se pondrá en marcha para pasar al lugar del banquete, atravesando una doble baya, desde la plaza de Vendôme hasta la barrera de la Etoile, formada por diez mil guardias nacionales uniformados pero sin armas, y formados en corrillos distintos, al mando de sus respectivos oficiales.

“Llegados que sean al lugar de la manifestacion, los convidados se contentarán con figurar un simulacro de banquete, tomando precipitadamente, y solo por la forma, parte de los manjares que estén en la mesa.

“Un solo brindis *¡A la reforma!* y al *¡derecho de reunion!* será pronunciado por M. Odilon Barrot, y no lo acompañará mas que con algunas ligeras reflexiones.

“Inmediatamente despues, los convidados se retirarán, teniendo cuidado al pasar de decir á los guardias nacionales que se dispersen con calma y sin turbar en manera alguna el órden público.”

Mañana, el *Nacional*, que ha quedado el órgano de la comision del banquete, dícese, que debe publicar en sus columnas una invitacion á la poblacion á que se mantenga en los mas estrictos límites de la legalidad y la moderacion.

Añádese que la *Reforma* se ha separado bruscamente de la comision á que habia asegurado su concurso primitivamente.

El número de diputados que se habia, por escrito, comprometido á ir al banquete, era, á las cuatro y media de esta tarde, el de setenta y siete. M. Lamartine era del número.

El número de suscritores y convidados, será, poco mas ó menos, el de mil quinientos.

Por lo demas, no se ocupan mas que del banquete; no se

habla sino de las medidas que toma el gobierno para impedirlo, aunque fuera necesario que recurriese á una demostracion armada: la inquietud se aumenta. Despues de tres dias las entradas de los teatros, este termómetro de la tranquilidad pública, llegan á ser casi nulas.

20 de Febrero.—La comision general encargada de organizar el banquete del 12.º Distrito, cree deber recordar que la manifestacion fijada para el mártes próximo, tiene por objeto el ejercicio legal y pacífico de un derecho constitucional, el derecho de reunion política, sin el que el gobierno representativo no seria mas que una irrision.

“El ministerio, habiendo declarado y sostenido en la tribuna que la práctica de este derecho estaba sometido al antojo de la policia, los diputados de la oposicion, pares de Francia, antiguos diputados, miembros del consejo general, magistrados, oficiales, sub-oficiales y soldados de la guardia nacional, miembros de la junta central de los electores de la oposicion, y redactores de diarios de Paris, han aceptado la invitacion que se les ha hecho de tomar parte en la manifestacion, á fin de protestar, en virtud de la ley, contra una protesta ilegal y arbitraria.

“Como es natural de preveer que esta protesta pública puede atraer un concurso considerable de ciudadanos; como debe tambien presumirse, que los guardias nacionales de Paris, fieles á su deber, libertad y orden público, quieran en esta circunstancia cumplir con este doble deber; que queran defender la libertad uniéndose á la manifestacion, para proteger el orden é impedir toda colision con su presencia; que previéndose una numerosa reunion de guardias nacionales y ciudadanos, ha parecido conveniente tomar disposiciones para alejar toda causa de turbacion y de tumulto.

“La comision ha creido que la manifestacion debia tener lugar en el cuartel de la capital cuyas calles y plazas fuesen mas grandes, para permitir á la poblacion el que se aglomere sin que resulte bola.

“A este efecto los diputados, pares de Francia, y las demas personas convidadas al banquete, se reunirán el mártes próximo á las once de la mañana, en el lugar ordinario de reunion de la oposicion parlamentaria, plaza de la Magdalena número 2.

“A los suscritores al banquete que hacen parte de la guardia nacional, se les suplica que se reunan delante de la iglesia de la Magdalena y formen dos hileras paralelas entre las que se colocarán los convidados.

“El cortejo será encabezado por los oficiales superiores de la guardia nacional.

“Detras de estos, los guardias nacionales formados en columnas segun el número de legiones.

“Entre la tercera y cuarta columna, los jóvenes de las escuelas presididos por los comisarios que ellos designen.

“Despues los otros guardias nacionales de Paris y del Distrito en el orden arriba designado.

“El cortejo partirá á las once y media, y se dirigirá por la plaza de la Concordia y los Campos Eliseos hácia el lugar del banquete.

“La comision, convencida de que esta manifestacion será tanto mas eficaz cuanto sea mas pacífica; tanto mas importante cuanto evite todo pretesto de conflicto, invita á los ciudadanos á no arrojar ni un grito y á no llevar banderas ni ninguna otra señal exterior. Invita á los guardias nacionales que tomen parte en la manifestacion, á que se presenten sin armas. Se trata aquí de una protesta legal y pacífica que debe, sobre todo, ser poderosa, por el número y actitud formal y tranquila de los ciudadanos.

“La comision espera que, en esta ocasion, todo hombre presente se considerará como un funcionario encargado de hacer respetar el orden: ella se confía en la presencia de los guardias nacionales, y en los sentimientos del pueblo parisiense que quiere la paz pública con la libertad, y que sabe que para asegurar el sostenimiento de sus derechos, no tie-

ne necesidad mas que de una demostracion pacífica, como conviene á una nacion inteligente, esclarecida, con la conciencia de la autoridad irresistible por la fuerza moral, y que está segura de hacer prevalecer sus votos legítimos, por la espresion legal y pacífica de su opinion."

Esta pieza ha producido un grande efecto, tan grande, que ha despertado la susceptibilidad del señor prefecto de policía que, en el mismo dia ha hecho fijar la proclama siguiente:

"Habitantes de Paris:

"Una inquietud nociva al trabajo y á los negocios, reina desde hace algunos dias en los ánimos: ella proviene de manifestaciones que se preparan. El gobierno, determinado por motivos de orden público, que no son sino muy justificativos, y usando de un derecho que las leyes le dan y que ha sido constantemente ejercido sin contestacion, ha puesto interdicto al banquete del duodécimo Distrito.

"Siu embargo, como él ha declarado ante la cámara de diputados que esta cuestion era de tal naturaleza que podia recibir una solucion judicial, ha tomado la resolucion de dejar justificar la contravencion, permitiendo la entrada de los convidados á la sala del banquete, esperando que estos convidados tendrán la prudencia de retirarse á la primera notificacion; á fin de no convertir una simple contravencion en un acto de rebelion. Este era el único medio de hacer juzgar la cuestion por la autoridad suprema de la corte de casacion.

"El gobierno persiste en esta determinacion; pero el manifiesto publicado esta mañana por los diarios de la oposicion, anuncia otro fin, otras intenciones. El eleva un gobierno al lado del verdadero gobierno del pais, del que es constituido por la Carta y que se apoya en la mayoria de las cámaras; él convoca á una manifestacion pública, peligrosa para el reposo de la ciudad, y convoca violando, la ley de 1831, á los guardias nacionales á quienes dispone ya en baya regular

por número de legiones, con sus oficiales á la cabeza. En esto, hablando de buena fé, no hay duda posible; las leyes mas claras, las mejor establecidas, son violadas. El gobierno sabrá hacerlas respetar; ellas son el fundamento y la garantía del orden público.

"Yo invito á todos los buenos ciudadanos á conformarse con estas leyes y á no unirse á ningun concurso, temiendo se dé lugar á turbaciones dignas de sentirse. Apelo con esto á su patriotismo y á su razon en nombre de nuestras instituciones, del reposo público y de los mas caros intereses de la ciudad.

"Paris, 20 de Febrero de 1848.

"*Gabriel Delessert.*"

21 de Febrero.—Al abrirse la cámara y durante casi toda la sesion, los bancos de la izquierda están enteramente vacios. Unos sesenta miembros de la mayoria y algunos otros miembros de la derecha, ocupan solo sus lugares y se entregan á conversaciones animadas. En medio de una distraccion evidente se establece la discusion de un proyecto de ley relativo al Banco de Burdeos: vese palpablemente que todos los discursos no son mas que maquinales.

A las cuatro y media la oposicion llega toda entera por el pasillo de la izquierda; los miembros de la mayoria entran por el pasillo de la derecha y van á sentarse á los lugares.

Se establece una discusion animada entre M. Odilon Barrot y el ministro del interior sobre el manifiesto publicado la víspera.

M. Odilon Barrot sostiene que la oposicion no ha hecho mas que usar de un derecho que le es concedido por la Carta. M. Duchâtel pretende que este manifiesto viola todas las leyes del pais sobre las cuales reposan la tranquilidad y el orden público. Segun él, la ley sobre reuniones tumultuarias es violada, pues este manifiesto provoca una de ellas. Segun él, la ley sobre guardia nacional es violada,